

Pedro de la Barra: pi

Los restos mortales del destacado hombre de teatro, actor, director y dramaturgo, fallecido el año 77 en el extranjero, serán repatriados el jueves desde Venezuela. En la delegación del ministerio de Cultura venezolano viene uno de sus hijos, Pablo de la Barra, quien ha desarrollado una exitosa carrera cinematográfica en ese país y quien estará presente también en el próximo Festival de Cine de Viña del Mar, la segunda semana de octubre.

Recordada "sala 13"

En sus inicios el Teatro Experimental ensayaba en cualquier sala que estuviera eventualmente libre en la Casa Central universitaria, entre ellas la "del reloj", a la que se acudía por la escasez de locales que se alquila tras un día de uso de honor.

Era lo suficientemente angosta como para —en un momento de necesidad— volver en favor a una gruta compacta, y podía convertirse en un lugar propicio para una "encuentro" de parte de una misma gente, pero si más limitada.

Pero la sala 13 tiene mucha más historia. Ella ocupó considerable más de alguna habitación de Pedro de la Barra, fue su sede teatral de las primeras actividades que alcanzaron niveles del orgullo —a nivel de estudiantes—; ella vio el nacimiento de la Academia de Chile Fina, cuyos integrantes alcanzaron a desarrollar el carácter de sus sesiones, pero no tanto, profesores; ella guardó celosamente los secretos de los polímeros, novatas, conflictos, romances, pasiones alocadas, pero sobre todo, fue espectadora de una etapa de creación artística apasionante.

La Casa Central, sus aulas y oficinas, se encuentran con los grupos bien organizados que irrumpían de la sala 13 durante los ensayos de obras dramáticas.

Era la sala de la zafra, que pacientemente toleraba los fanatismos, profesores y el actor mismo, hasta que sus límites con nuestro mundo creativo a otro local, hecho que debe haber recibido más aplausos que la mejor de nuestras obras.

Epoca de cuclío y corbata

Ahora, cuando entro a la Casa Central, no dejo de pasar por el lugar que ocupaba la sala 13, hoy transformada en oficinas. Me detengo y "huelo" esa época y los recuerdos y los fantasmas; quedo emocionado y desfilan las jornadas con Pedro de la Barra, con Ordoñez, con Sier, cuando ensayábamos como "pobrecitos" con cuclío y corbata y zapatos recién lavados.

¡Sala 13! está en algún lado, está en lo que allí se construyó, se volvió, odió y amó. No puedo haber desaparecido y, aunque se aspece sea distante y está purificado, sigue allí, custodiando el recuerdo, volando por los que se fueron y, tal vez, descubriendo a las jóvenes generaciones que era "guarda celdosa" de la vida de los primeros artistas universitarios de Chile, y diciéndoles que es posible que ellos también encuentren su sala 13 y en ella su mundo, su presente y futuro.

DOMINGO TESSEIER



Domingo Tessier, se formó en el Teatro Experimental y hasta hoy continúa vinculado a la U. de Chile, para la cual escribe un libro sobre el teatro chileno.

Pedro de la Barra, no sólo dirige el Teatro Experimental por varios años, sino que formó a varias generaciones, como Tessier, Sier y Ordoñez.

En un momento, con voz clara y serena, Pedro de la Barra conversó lo siguiente, el 51, con un entrevistador desconocido, simulando hacerlo el día siguiente del primer montaje teatral, que contenía los efectos Lépez, de Ramón del Valle Leizaola, y La guerra civilista, de Cervantes, en el lenguaje.

—¿Cómo surgió la idea de formar el Teatro Experimental?

—Puedo decir que nació como una verdadera necesidad para nosotros, los que integramos hasta el momento los conjuntos artísticos del Instituto Pedagógico y de la Escuela de Leyes, porque comprendimos que era necesario hacer nuestros esfuerzos para dar a conocer un teatro desconocido en el país, como los dos obras que usted acaba de ver, para la formación a través de la difusión del teatro universal, especialmente de nuestros clásicos españoles, un ambiente teatral y también en el público un gusto por el buen teatro.

—¿Existió alguna experiencia anterior en las salas?

—Existían en las diferentes escuelas universitarias, conjuntos de teatro que actualmente participaban en concursos, representando cada uno una obra distinta. Desgraciadamente esta actividad decayó en algunas escuelas y a la postre quedamos solos solamente los grupos de Pedagogía y Leyes. Del grupo pedagógico hemos representado obras del género clásico español, que en muchas ocasiones difundimos también por radio.

—¿La dirección del Pedagógico

no-escuela y presentar nuevos valores—, Pedro de la Barra fue entrevistado por una radioemisora universitaria.

Fue una grabación que nunca se dio a conocer y que simuló hacerse el día siguiente del primer ensayo, hace ya casi 30 años, el 22 de junio de 1941. Fue un entrevista que, sin calcular su riqueza, simplemente quedó olvidada... o simplemente guardada.

El viejo disco permaneció en un bote del teatro Nacional. Hasta hace unos años, cuando el actor y director teatral Domingo Tessier —quien lleva años de investigación y escribió un libro sobre el teatro chileno— lo encontró y, casi maravillado, pasó emocionadamente a una copia.

La época tuvo acceso a esa grabación (cuenta en la nota de abajo) importante reproducirla textualmente.

Encerrar la voz del fundador y primer director del Teatro Experimental, fallecido el año 77 en Venezuela, emoción y consuelo. Por su capacidad, bello inconfundible y gran visión. Más aún, a unos días de ser repatriados sus restos, en

que encabezará el jueves una delegación del ministerio de Cultura venezolano.

El espíritu profesional

El jueves, a la llegada de los restos mortales de Pedro de la Barra, se le brindará un homenaje en la sala Antonio Varas, con la asistencia de autoridades de Gobierno, de la Universidad de Chile, miembros de Sider y la comunidad universitaria y teatral en general.

El viernes será onomástico en el Cementerio General y, al día siguiente, según una petición expresa del destacado hombre de teatro, sus cenizas serán repatriadas en su tierra natal, el puerto de Antofagasta.

Domingo Tessier, discípulo de De la Barra e integrante de la comisión chilena de actores que ha presionado para la repatriación de los restos, cuenta que su carrera se debe a él.

—Vi mi primera función, en el teatro Oriente, el 22 de junio de 1941. Fue como espectador y me quedé para siempre. Estoy feliz de haber pasado 30 años de mi vida en el teatro universitario.



La entrevista radial a De la Barra no conocida.

"Fueron tardes de café y muchas noches en vela"

ha prestado algún apoyo especial?

—Para ser franco no. Solamente apoyo moral, aunque parece que algunos maestros ven esta actividad nuestra como una nueva locura estudiantil, que no fructificará en nada serio y que lo único que sacaremos con ello será perder unas cuantas horas de clase y dejar para marzo otros cuantos exámenes. La

única ayuda efectiva que hemos conseguido es que nos permitieron construir, y lo hicimos con nuestros propios recursos durante muchas noches en vela, un modesto escenario en una de las salas del pedagógico, allí también hemos dado algunos conciertos con nuestra Orquesta Fónica, que dirige Moisés Miranda y yo en la parte artística.

—Entiendo que la Física es su

Pedro de la Barra, pilar del teatro chileno [artículo] Myriam Olate.

Libros y documentos

AUTORÍA

Olate, Myriam

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pedro de la Barra, pilar del teatro chileno [artículo] Myriam Olate. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile